

Etiqueta en el buceo: Buceando en grupo

"He visto cosas que vosotros no creeríais... Nervios de buceadores ardiendo más allá de Shark Reef... He visto rayos del foco del canister brillar en la oscuridad, cerca de los Laberintos de Thistlegorm. Todos estos momentos se perderán en el tiempo, como las cámaras caídas por la borda del barco, a menos que... hablemos de ello". - [Roy Batty](#) si hubiera sido buceador.

Los humanos no se comportan de forma natural como los pájaros o las hormigas. Si quieres que un grupo de personas actúe de forma coordinada, tienes que proporcionarles algún tipo de entrenamiento. Los buceadores no son una excepción a esta regla. Sin embargo, en muchos casos, estás buceando con un grupo, y posiblemente con un compañero, al que has conocido sólo unos minutos antes de deshinchar tu chaleco. Todo irá bien, te dices. Probablemente.

Los buceadores tienen tendencia a comportarse como las moléculas de un gas: ¡saturando todo el espacio disponible!. Mientras están sumergidos, es probable que una línea inicialmente recta de buceadores estalle gradualmente en forma de bola. Es casi una ley científica. Incluso puede ser entretenido observarlo en inmersiones fáciles, en aguas abiertas. Sin embargo, en un cañón o en el interior de un pecio, puede ser peligroso. Entonces, ¿cómo podemos evitar que ocurra?

El poder mágico de un buen briefing

Sí, lo sé, la mayoría de los briefings de buceo son solubles: cuando se exponen al agua, se desintegran. Sin embargo, un buen divemaster tratará de impartir briefings que sean químicamente estables. Para evitar que un grupo de buceadores se haga una bola, es buena idea organizar el grupo en equipos de compañeros. La regla de oro: Coloca a los buceadores menos experimentados más cerca del guía de buceo y a los más experimentados al final de la fila. Numerar los equipos de compañeros también puede ayudar. Pertrechado con esta información, cada buceador debería ser capaz de colocarse correctamente - junto con su compañero, por supuesto- sin más intervención del DM.



Quién vigila a quién

Una idea errónea muy extendida es que un grupo de buceadores no es más que un enorme [equipo de compañeros ampliado](#). Es una de las cosas más espantosas que he oído nunca. Es un error. Es peligroso. No lo hagas. ¡Confía sólo en tu compañero! No tiene nada que ver con la monogamia, sólo con la practicidad. Vigila a tu compañero, y sé amable con ella, él, ellos, o cualquiera que sea su pronombre preferido. Para obtener consejos sobre cómo comportarse, más detallados, consulta este número anterior de [Etiqueta en el Buceo: El Compañero](#).

Los increíbles beneficios de estar en un grupo alineado

¡Y vamos allá! una línea felizmente formada. Los buceadores empiezan a explorar la pared del arrecife, aleteando por parejas. El divemaster localiza una familia de peces payaso en una anémona esponjosa y los señala a Paul y Sandra, el primer equipo de compañeros. Paul y Sandra se acercan para observar a las diminutas criaturas, y luego se alejan, pero no antes de señalar la anémona a Ben y Giulia, el siguiente equipo de compañeros. Y así sucesivamente. Los instructores del final de la fila permanecen un poco más profundo, procurando mantenerse detrás de los demás y evitando exhalar burbujas en la cara de todos.

Sí, esto es el Paraíso.

El infierno

Todo el grupo se apresura a ver al pez payaso. Hay burbujas y aletas por todas partes. A Sandra se le ha estropeado el regulador, a Giulia se le ha desprendido la máscara. El instructor, que surge desde abajo sigilosamente como un tiburón, golpea a Ben en la barbilla con su primera etapa. Los aterrizados peces payaso hace tiempo que se han desvanecido en las profundidades de su anémona, mientras fragmentos de coral caen hacia las profundidades del océano.

Estas son las reglas

1 - No adelantes al grupo de compañeros que te precede.

No te saltarías la cola en un supermercado o en una parada de autobús, ¿verdad? No hay razón para hacerlo bajo el agua. No tenemos un carril exprés bajo las olas.

Puede haber excepciones: Cuando la corriente es fuerte, puedes encontrarte en una especie de carril rápido. O puede que el grupo de colegas que está delante de ti se detenga para observar algo, tardando una eternidad. Sin embargo, lo más probable es que seas tú: estás aleteando demasiado rápido, sin darte cuenta. No es un gran problema: Simplemente mantén la calma, vuelve a nadar y retoma tu posición. Es fácil, de verdad.



2 - Respeta la distancia de seguridad.

En una inmersión con mucha gente, las aletas, el cieno y las burbujas tienden a acumularse alrededor de las máscaras de los buceadores que les siguen. Una buena técnica de aleteo te ayudará a no remover el cieno, pero a menos que bucees con un *rebreather*, te resultará difícil dejar de soltar burbujas. Intenta no ir más profundo que el equipo de compañeros que te sigue. Los que consumen mucho suelen ir delante, junto al guía, a menor profundidad. Por una buena razón.

3 - No acapares.

Imagina un grupo de cinco equipos de compañeros. Si cada equipo se detiene diez minutos para observar un *chromodoris quadricolor*, el grupo tardará cincuenta minutos: toda una inmersión dedicada a observar un solo nudibranquio. Fotógrafos, ¡aquí estamos! Los amantes de la fotografía deben situarse al final de la fila. Incluso mejor, y sí, sé que duele pagar más, pero ¿has considerado la posibilidad de contratar un guía privado? El coste es una pequeña fracción de lo que has pagado por tu equipo. También hay muchos centros de buceo que atienden específicamente a los fotógrafos. Quizá haya uno en tu próximo destino de buceo. Dicho esto, si no puedes conseguir un guía privado... sigue al grupo y las normas.

4 - Sé puntual.

Incluso un pequeño retraso durante la entrada al agua puede estropear la inmersión. (Pero no me malinterpretes, tampoco querrás estrellarte sobre la cabeza de otra persona). Además, mantente visible para el DM: a menudo no continuarán a menos que tengan el recuento completo.

5 - Vigila a tu compañero.

Los buceadores suelen mirar al fondo, pero la mayoría de los peligros están en la superficie. Imagina que eres el tercero en una fila de equipos de colegas. Tu compañero, de repente, sale a flote y empieza a dirigirse hacia las hélices enfurecidas. El divemaster no estará lo suficientemente cerca para ayudar: tú eres el que tiene que intervenir. Tanto en la superficie como bajo el agua, "¿Dónde está tu compañero?" es una de las tres principales preguntas que hacen los instructores de buceo. La respuesta más habitual es una expresión facial de ojos muy abiertos, seguida de una mirada de búsqueda de lado a lado. Hemos hablado mucho de este tema: El equipo de compañeros es fundamental para la seguridad del buceo. Por favor, compórtate en consecuencia.



6 - No debes acosar.

He visto a muchas pobres morenas escondiéndose de una avalancha de buceadores burbujeantes, y a tiburones huyendo despavoridos. Las tortugas... no me hagas empezar. Los acercamientos excesivamente agresivos de los buceadores son malos para las criaturas marinas, y tampoco son buenos para los buceadores. La mayoría de la vida marina, incluidos los tiburones, intentan escapar cuando se les acosa. Piensa en los buceadores que amablemente aceptaron quedarse detrás de ti en la cola. ¿Fueron ellos los que asustaron al tiburón ballena? No tengo nada más que decir.

7 - Agitadores, bocinas y otros instrumentos para hacer ruido.

Han pasado de moda, lo sé. Deja que te explique por qué: no es porque los oídos de los buceadores se hayan vuelto más sensibles a los ruidos subacuáticos, sino porque los buceadores se han dado cuenta de

que los ruidos ahuyentan a la vida marina. Por desgracia, no todo el mundo se ha enterado. Si tienes uno de estos aparatos infernales, por favor, úsalo con responsabilidad. Sólo un buceador en apuros, o tal vez un submarino nuclear que se acerca a cincuenta nudos, puede justificar el ruido. En su lugar, habla. ¿Sabías que puedes hablar (¡e incluso gritar!) a través de tu regulador, y que los demás buceadores podrán oírte?

8 - Sal a la superficie donde y cuando se supone que debes hacerlo.

Nadie culpará nunca a un buceador que salga a la superficie lejos del punto de salida, o que no lo haga a la hora prevista, si se ha quedado sin aire o le ha pillado una corriente fuerte. Sin embargo, salir a la superficie lejos del punto de salida y/o en el momento equivocado es un primer paso hacia una situación de buceador perdido.



9 - Esperando al de la deco.

¿Te enfrentas a una parada de deco larga e imprevista? No culpes al algoritmo conservador de tu ordenador: A menos que estés buceando en un pecio o en una cueva donde el perfil de todo el mundo es más o menos el mismo, lo más probable es que el problema no lo haya causado tu ordenador. Cinco minutos de más pueden ser aceptables, pero media hora no lo es. Y cuando el mar está agitado, la tripulación puede tratarte de forma aún más áspera.

10 - Sé amable.

Como cliente de un barco de buceo, tienes más oportunidades de ser amable que un *divemaster*. Los jefes de buceo tienen una preocupación persistente en su cabeza, que se llama seguridad. Están a cargo, y a veces son responsables. Tienen que ser estrictos, y a veces explícitos. Tú, en cambio, siempre puedes ser amable.

Sobre el autor

Miembro de DAN desde 1997, Claudio Di Manao es Instructor de buceo afiliado a PADI y a IANTD. Es autor de una serie de libros y novelas sobre buceo, incluyendo Shamandura Generation, un retrato emocionante de la comunidad de buceo en Sharm el Sheik. Colaborador habitual en revistas, radios y periódicos, hablando y escribiendo sobre la seguridad en el buceo, la vida marina y viajes.

Acerca del traductor

Ramon Verdaguer es ingeniero industrial, diplomado en medicina hiperbárica y subacuática, examinador y Trainer de Instructores de buceo y buceador comercial.